

# LECTURA ORANTE DEL EVANGELIO: JUAN 20,1-9

---



## Domingo de Resurrección

□□ *Miradle resucitado; que solo imaginar cómo salió del sepulcro os alegrará. Mas ¡con qué claridad y con qué hermosura! ¡Con qué majestad, qué victorioso, qué alegre!* □ (Santa Teresa, Camino 26,5).

**María Magdalena fue al sepulcro al amanecer.** El amor siempre madruga; sale a buscar las huellas del Amigo. ¿Dónde se ha quedado tanta bondad sembrada en los caminos? Porque una mujer madruga para buscar a su Amado, ya no es tarde para el Reino, es madrugada. Y el amor loco de Dios, que ha madrugado más, tiene preparado otro perfume, otra alegría. *Tú, Señor, nunca me defraudas. ¡Aleluya!*

□ **Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto** □. El sepulcro, donde la muerte se reía de la vida, está ahora vacío; los ropajes viejos están por los suelos. El eco de la vida ya es imparable. Dios ama más allá de la muerte. *Gloria a ti, Padre, que me has mostrado hoy la gran maravilla de tu poder, levantando a tu hijo Jesús de la muerte y colocándolo como Señor. ¡A Ti la gloria y el poder por los siglos! ¡Aleluya!*

**Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro.** ¿Quién puede detener el ímpetu del viento? ¿Quién puede frenar el oleaje del mar? ¿Cómo puede retener el sepulcro al que es la Vida? El sepulcro, símbolo de la muerte y del silencio humano, está vacío. La muerte ya no manda en Él, ha sido vencida y transformada en vida para todos. ¿Y el silencio? Roto por un reguero imparable de alegría, que riega ya la tierra y la fecunda con los frutos del Espíritu. *La boca se me llena de cantares. ¡Aleluya!*

**Vio y creyó.** Los discípulos se atrevieron a creer. Y lo cerrado se abrió, lo abatido se levantó, la interioridad honda del ser humano se recreó embellecida por una presencia, en la fragilidad humana se asomó el testimonio. Cristo está ya para siempre con nosotros de una forma distinta y renovada. *En la mañana recién amanecida, tú, Cristo resucitado, vienes a mi encuentro, me sorprendes con tu luz, con tu paz. Ahora, para siempre, tú, Cristo, eres mío y todo para mí. ¡Aleluya!*

**Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que Él había de resucitar de entre los muertos.** ¡Cristo ha resucitado! ¡Nos ha tocado un lote hermoso! Nuestra vocación es la alegría. Con Él en medio ya nada vuelve a ser igual. Jesús resucitado nos mete en el abrazo del Padre. *Toda mi vida se llena de sentido al ser embellecida por tu Vida. Mi sed se sacia al beber de tu Fuente. Mi hambre de amor queda colmada en tu Cena, que recrea y enamora. Contigo en medio hay esperanza y todos los pequeños de la tierra respiran aires nuevos.*

Con la Señora de la Alegría, ¡FELIZ PASCUA para todos! Desde el CIPE □ Abril 2011



Cipecar  
[www.cipecar.org](http://www.cipecar.org)